

El Teatro y sus Afanes

Por MARIO CANEPA GUZMAN

Es curioso este afán que nos ha llevado a caminar por largos años en los atrayentes laberintos teatrales. Tal vez sea mínima nuestra intervención directa en los escenarios, salvo una que otra obra de ocasión, sin mayor trascendencia en la dramaturgia chilena, que haya merecido un estudio analítico digno de publicarse, ni menos pretender ofrecer conferencias o charlas (por adolecer de fallas respiratorias).

Sin embargo, quitándole tiempo a nuestro quehacer, nos hemos dedicado a la investigación —entretenida e interesante— de los orígenes de nuestra escena, el vivir de sus artistas con sus alegrías, miserias, trajines, amores y olvidos.

En muchos encontramos comprensión y apoyo, en los menos la indiferencia y animadversión. En muchos, puertas abiertas; en otros, la antesala prolongada e innecesaria.

Los papeles amontonados los transformamos en libros que encontraron eco para su publicación en editores como Arancibia Hermanos, con títulos como "El Teatro en Chile" y "Gente de Teatro"; el Ministerio de Educación en su Departamento de Cultura y Publicaciones, "El Teatro Social y Obrero en Chile"; posteriormente, "Historia del Teatro Chileno", editada por la Universidad Técnica del Estado y declarada texto auxiliar de estudio para cuartos medios, actualmente agotado y sin editor visible para una nueva edición y, por último, con el apoyo financiero

de la Corporación Lírica Chilena, presidida por Luis Angel Ovalle, la Editorial Del Pacífico nos edita "La Ópera en Chile de 1830 a 1930".

Pero aún tenemos más papeles archivados. Guardamos la segunda serie de "Gente de Teatro"; una selección de apuntes de "Crónicas del Recuerdo" y lo más vital, la vida de nuestro primer actor Alejandro Flores. Son tres títulos que aún no despiertan el interés de editores.

Largo bregar por el cariño hacia una causa noble. Nuestra sugerencia de bautizar el teatro Moneda con el nombre de teatro Américo Vargas ya ha encontrado eco, como lo encontró el del Talía por Alejandro Flores. Ahora sería honorable cambiar el del Antonio Varas por "Pedro de la Barra". Los teatros deben llevar nombres de actores y actrices. Por ahí hay un teatro Bulnes que debe llamarse Rafael Frontaura.

Y nuestro soñar va más allá. Una avenida con árboles, flores, espejos de agua y bustos de artistas: Pedro Siena, Pedro de la Barra, Arturo Bührle, Enrique Báguena, Enrique Barrenechea, Jorge Quevedo, Elena Puelma y pintores y escultores y poetas. Se llamaría la avenida de Las Artes, de Las Glorias, de Las Musas, tal vez de muchos nombres, pero debemos perpetuar esos nombres, esas vidas que alguna vez nos entregaron algo de ellos para nuestra risa, nuestro llanto y nuestro vivir...

Ultimos volúmenes - Sep. 25-XII-1918, P. 5

663714

El teatro y sus afanes [artículo] Mario Cánepa Guzmán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cánepa Guzmán, Mario, 1919-1997

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El teatro y sus afanes [artículo] Mario Cánepa Guzmán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile